

Encuentros ecosocialistas-Ginebra-24-26 enero 2014

Propuestas ecosocialistas para una transición agrícola y alimentaria

COORDINACIÓN : Roxanne Mitralias roxanne.mitralias@gmail.com, Valentina Hemmeler Maïga v.hemmeler@uniterre.ch, Mari Carmen Garcia Bueno marigarci62@hotmail.com, Laurence Lyonnais cassenoisette33@hotmail.com, Daniel Suri daniel.sueri@bluewin.ch

RESUMEN DEL TALLER:

- La agricultura y la alimentación han sufrido cambios fundamentales en el siglo XX debidos principalmente a la industrialización y la voluntad de mercantilizar de forma mundial estos bienes.
- La conclusión es clara: Este modelo agrícola exportador, energívoro y contaminante explota a los trabajadores de la tierra y a la naturaleza. Engendra una ruptura antropológica porque rompe el vínculo del trabajo que unía a los seres humanos con su entorno natural.
- El proyecto ecosocialista solo es posible si se tiene en cuenta esta realidad. Se necesitan elaborar propuestas encaminadas a alcanzar la soberanía alimentaria de los territorios.
- Concretamente, y desde ahora, es necesario poner en marcha campañas a nivel mundial: sobre los acuerdos de libre intercambio, que van a profundizar la industrialización de la agricultura. Pero también sobre las políticas agrícolas (nacionales o regionales como la PAC): la izquierda se debe encargar de esta cuestión, para reorientar las políticas agrícolas hacia las necesidades de la población y la naturaleza. En un plano más local: hay que luchar para preservar otras formas de agriculturas (herramientas locales de transformación, comercialización. En cuanto a la producción: semillas y animales adaptados al territorio, etc.) Desde el punto de vista del consumidor, hay que implicarse, desarrollar y profundizar en experiencias de reapropiación alimentaria (estas son las batallas que nos permiten estar en contacto con los grupos sociales diversificados, que dan esperanza, para creer en la movilización ciudadana...) Esto es aún más patente en los países en crisis.
- Se podría continuar este debate en el marco de los encuentros de ecología radical que tienen lugar en Notre Dame des Landes (Francia).

INTRODUCCIÓN Y CONCLUSIONES DEL TALLER:

El siglo XX ha sido un momento de grandes cambios en materia de agricultura y alimentación. Es la época en la que se ha materializado un modelo exportador, industrial, concentrado en el capital y el poder político. Este modelo explota no solo a los trabajadores (campesinos u obreros agrícolas) sino también al medio ambiente. Su único objetivo es aumentar los beneficios de los grandes grupos implicados.

En los países occidentales, que son los que han vivido los cambios más violentos, los campesinos están desapareciendo (en Suiza, por ejemplo, desde 1990, más de 35.200 explotaciones agrícolas han desaparecido (de un total de 90.000). El número de personas activas en la agricultura ha pasado de 253.000 a 162.000, los obreros del campo trabajan en un sector extremadamente difícil y el medio ambiente ha sufrido la erosión de la biodiversidad, la contaminación masiva del aire, de la tierra, del agua. Además, este modelo industrial consume energía de una manera exagerada y explota los recursos naturales a espaldas. Paralelamente, los consumidores se ven abocados a la malnutrición o al “mal comer”, participan de un despilfarro absurdo y pierden poder en un plano fundamental de nuestra existencia: nuestra alimentación.

Las soluciones propuestas han sido siempre parciales porque no ponen en cuestión el modelo capitalista. Hemos mercantilizado las soluciones, hemos producido más con más capital, invertido en tecnología, etc.

Hemos creado « necesidades » de diversas clases sociales produciendo, transformando y comercializando hasta dos y tres gamas de productos en función del poder de compra. Los ricos comerán los productos de lujo, de calidad, mientras que los pobres se alimentarán al “precio más bajo”, de productos que provocan enfermedades y dependencias.

Con el pretexto de que hay que « alimentar a más seres humanos del planeta », las soluciones propuestas pasan siempre por producir más según el modelo dominante actual. Sin embargo, podemos deconstruir esta idea de producir más para alimentar a la humanidad: con casi un 40% de despilfarro alimentario, ¡tenemos margen suficiente! La malnutrición es un problema de acceso a la comida (geográfica, pero sobre todo económica). Además, incluso la FAO considera que la agricultura ecológica podría alimentar de manera suficiente y con calidad a la población.

Vivimos por tanto hoy una industrialización creciente de la agricultura, que se sustenta en la búsqueda de beneficios cada vez mayores para la agroindustria y que impone a los productores precios muy bajo en detrimento de lo social y del medio ambiente. Asistimos a un trasvase de los centros de decisión de la granja al consejo de administración de las multinacionales agroalimentarias. Los mercados se globalizan y los alimentos se uniformizan, el vínculo con lo local desaparece, las estructuras de transformación se concentran en unos pocos lugares geográficos. Se produce de esta forma una pérdida del poder ciudadano sobre la agricultura y la alimentación que se acentúa por momentos.

| |
|--|
| La transición agrícola y alimentaria consiste también en recuperar el poder sobre los sistemas alimentarios, definir democráticamente eso que producimos (cómo, dónde y con quien) y qué es lo que tenemos ganas y necesidad de comer. |
|--|

Para producir, transformar, comercializar y consumir utilizamos

Recursos :

- Humanos
- Tierras (propiedad)
- Suelo (fértil)

- Agua
- Semillas
- Especies animales
- Aire
- Energías fósiles y renovables
- Inputs (abonos, pesticidas)
- Máquinas

Esta producción, esta transformación, esta comercialización y este consumo tienen impacto sobre :

- Humanos (empleo, salarios, ingresos, estatus, explotación. / costes de productos alimentarios, poder de compra, salud, sanidad, antropológica – división del trabajo y especialización de las tareas)
- Tierras, propiedad (agotamiento del suelo, utilización a gran escala, recurso limitado y mal repartido, caro, contaminación, disponibilidad, deslocalización de la producción, acaparamiento de tierras,)...
- Agua (recurso limitado, contaminada, mal utilizada)
- Biodiversidad vegetal y animal (empobrecimiento dramático, limitación a pocas variedades y especies, patentes, acceso, ...)
- Agua (clima, calentamiento, contaminación atmosférica)

Es urgente cuestionar :

- La **evaluación/investigación/selección** orientada en la productividad y la especialización. Los conflictos de intereses entre el mundo científico y el agroindustrial son preocupantes. La investigación y la selección hechas a la medida de la industria se globalizan y pretender ofrecer soluciones « de llave en mano » válidas para todas las regiones.
- La producción basada en un **uso fuerte del capital** (tierras, máquinas, financiación). Las consecuencias son sobreendeudamiento de los explotados, concentración de capital y agotamiento de recursos, pérdida de empleo. También la degradación de las condiciones de trabajo, la pérdida del sentimiento de trabajo en cooperación con la naturaleza. La pérdida del vínculo del trabajo con los animales, por ejemplo en las fábricas de carne. Los suicidios y las enfermedades en el mundo agroalimentario están a la orden del día. => constituyen la tasa de suicidio más alta en el mundo profesional francés y suizo.
- La transformación concentrada y una situación en la que no se garantiza la trazabilidad del producto (por ejemplo, para hacer una hamburguesa se utiliza una mezcla de huesos tan grandes que ya no se sabe de dónde viene). **Las consecuencias sanitarias son importantes:** nos enfrentamos a graves problemas de salud pública. Desaparición de las pequeñas empresas y del mundo artesanal (carniceros, por ejemplo) en beneficio de la gran distribución. Desaparición de las herramientas de transformación (cocinas, mataderos próximos, molinos, queserías) en beneficio de los productos congelados, precocinados y distribuidos.
- **Una distribución/comercialización que dicta** los precios a los demás miembros de la cadena y uniformiza los productos, los gustos, las maneras de vivir, de cocinar.

- **Un consumo alienante.** Las presiones sobre los salarios, sobre las otras partidas de gasto doméstico han conducido a los consumidores a buscar siempre el precio más bajo. Además, la presión en los modos de vida (tiempos de trabajo, alejamiento del lugar de trabajo...) conducen a la compra de productos transformados, mucho más caros en comparación con los productos no transformados y además mucho más peligrosos para la salud. De este modo, **la alimentación pierde su lugar estructurante, su ritual en las sociedades humanas y se convierte en un acto mercantil invisible...y despolitizado.** Hay que promover una alimentación diversificada, evaluar las necesidades reales de comer carne, privilegiar la carne que proviene de una crianza sana en detrimento de un consumo de carne industrial.
- **Las consecuencias ecológicas de este sistema:** contaminación, consumo energético, erosión de la biodiversidad, diferencias cada vez más palpables entre las regiones productivas y las regiones abandonadas (de montaña, insulares, por ejemplo).
- **Las consecuencias políticas :** diferencias Norte-Sur (las poblaciones más pobres provienen de la agricultura), los ricos pobres (agricultores y en términos de acceso a la alimentación). En los países del Sur, los campesinos pobres o sin tierra están atrapados en sus tierras (economía de subsistencia) para beneficio de los grandes explotadores (que cultivan soja modificada para la exportación u otros productos “útiles a nuestro consumo occidental”).

Algunas pistas como solución: La agricultura no es un problema, sino el comienzo de la solución. Contribuye a crear vínculo social, a recuperar la salud, el bienestar y ayuda a proponer soluciones ecológicas y a repensar el ordenamiento del territorio.

- **La construcción de políticas agrícolas que no favorezcan a la agroindustria sino a la agricultura campesina, a la transformación y la distribución local => hacia la soberanía alimentaria.** Reorientación drástica y urgente. En efecto, la política común agraria (PAC) y otras políticas agrícolas, pero también la inclusión de la agricultura en la OMC favorecen la industrialización de la agricultura, su mercantilización, su concentración. **Existen estudios que muestran que las pequeñas estructuras son tan eficaces económicamente como las grandes, son las subvenciones las que hacen que los grandes sean más competitivos.** Además, estas pequeñas producciones son una garantía ecológica: la pequeña granja es económica, autónoma, transmisible, viable y vivible, generadora de empleo, de desarrollo rural, más cercana a las necesidades de los consumidores. Esta granja debe ofrecer productos de calidad y ser transparente en su impacto ambiental.
- **La reforma agraria:** reflexión sobre el estado de la propiedad, valorización del alquiler de granjas (derecho de uso sobre el derecho de propiedad). Necesidad de una banca pública para financiar la transición hacia la soberanía alimentaria. Promoción de herramientas colectivas (CUMA), cooperativas (democráticamente controladas).
- **Investigación agrónoma participativa orientada a la agroecología y a la agricultura campesina,** selección por ejemplo de semillas locales, adaptadas a las condiciones, selección de especies animales más rústicas, menos especializadas. Orientar la investigación para encontrar soluciones equilibradas entre la producción y la preservación de los espacios naturales (el bosque, por

ejemplo), establecer vínculos con la pesca en una perspectiva de soberanía alimentaria de los territorios y no de la exportación.

- **Producción orientada a la agroecología :** hay que utilizar menos o mejor los recursos, reducir nuestro impacto. Por un modelo económico y autónomo, que utilice de la mejor forma posible los recursos naturales, trabajar con la naturaleza y no contra ella.
- **Revalorizar los productos con precios justos que cubran los costes de producción, recuperar el valor añadido de la granja.** Menos intermediarios, menos márgenes, mejores ingresos y salarios, trabajar menos y de forma diferente, recuperar el contacto con el que come. Mayor acceso a la alimentación de calidad, recuperar la trazabilidad, redescubrir los productos, nuevas formas de transformarlos y de degustarlos.
- **Retomar y relocalizar las filiales, reestructurar las grandes estructuras.** Cuestionar la especialización de tareas, la división entre consumidores y productores, repensar el oficio (mixicidad de tareas). Relocalizar los transportes necesarios. Hay un gran potencial de creación de empleo. Creación de estructuras de transformación a nivel local. Pistas para elaborar salarios agrícolas.
- **Poner al campesino en el centro del debate:** no volver a una agricultura familiar que reproduce la dominación masculina.
- **Políticas económicas globales:** en el marco de la crisis económica actual, muchas personas se encuentran sin recursos económicos y no pueden acceder a los productos alimentarios. Se plantea también la cuestión de los working poor que pese a tener un trabajo remunerado al 100% no tienen los medios de subsistencia (vivienda, seguros y comida) => se ven incluso obligados a comprar alimentos de poca calidad, por ejemplo...

Valentina Hemmeler Maïga, Roxanne Mitralias